



## Leccionario Común Revisado

### La Gran Vigilia Pascual, Año A

#### La Colecta:

Dios todopoderoso, que para rescatarnos, entregaste a tu Unigénito a morir en la cruz, y por su resurrección gloriosa nos libraste del poder del enemigo: Haz que, muriendo diariamente al pecado, vivamos siempre con él en el gozo de su resurrección; por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

*O bien:*

Dios de misericordia, que has hecho que esta noche santa resplandezca con la gloria del Señor resucitado: Aviva en tu iglesia ese espíritu de adopción que recibimos en el bautismo para que, renovados en cuerpo y mente, te adoremos con lealtad y sinceridad; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

#### Primera Lectura: Romanos 6:3-11

<sup>3</sup>¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? <sup>4</sup>Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.

<sup>5</sup>Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección. <sup>6</sup>Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos

siendo esclavos del pecado. <sup>7</sup> Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado. <sup>8</sup> Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. <sup>9</sup> Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. <sup>10</sup> Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. <sup>11</sup> Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

## **Salmo:** Salmo 114

<sup>1</sup> ¡Aleluya!

Cuando Israel partió de Egipto \*  
y salió de un pueblo ajeno,

<sup>2</sup> Judá se convirtió en santuario de Dios \*  
e Israel, en tierra de su dominio.

<sup>3</sup> El mar lo vio y huyó; \*  
el Jordán se volvió atrás.

<sup>4</sup> Las cerros brincaron como ovejas; \*  
los montes, como corderitos.

<sup>5</sup> ¿Qué te pasó, mar, que huiste? \*  
¿Y a ti, Jordán, que te volviste atrás?

<sup>6</sup> Cerros, ¿por qué brincaron como ovejas? \*  
Montes, ¿por qué bailaron como corderitos?

<sup>7</sup> Tiembla, tierra, ante el Señor, \*  
ante el Dios de Jacob,

<sup>8</sup> que de la roca sacó un arroyo \*  
y de la dura piedra, un manantial.

## **El Evangelio:** Lucas 24:1–12

<sup>1</sup> pero el primer día de la semana regresaron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado. <sup>2</sup> Al llegar, se encontraron con que la piedra que tapaba el sepulcro no estaba en su lugar; <sup>3</sup> y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. <sup>4</sup> No sabían qué pensar de esto, cuando de pronto vieron a dos

hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes. <sup>5</sup> Llenas de miedo, se inclinaron hasta el suelo; pero aquellos hombres les dijeron:

—¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? <sup>6</sup> No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: <sup>7</sup> que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores, que lo crucificarían y que al tercer día resucitaría.

<sup>8</sup> Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús, <sup>9</sup> y al regresar del sepulcro contaron todo esto a los once apóstoles y a todos los demás. <sup>10</sup> Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras mujeres. <sup>11</sup> Pero a los apóstoles les pareció una locura lo que ellas decían, y no querían creerles.

<sup>12</sup> Sin embargo, Pedro se fue corriendo al sepulcro; y cuando miró dentro, no vio más que las sábanas. Entonces volvió a casa, admirado de lo que había sucedido.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.